

PERSPECTIVAS DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO

Monto y estructura de la población en el año 2000 y perspectivas en el 2050

Virgilio Partida Bush*

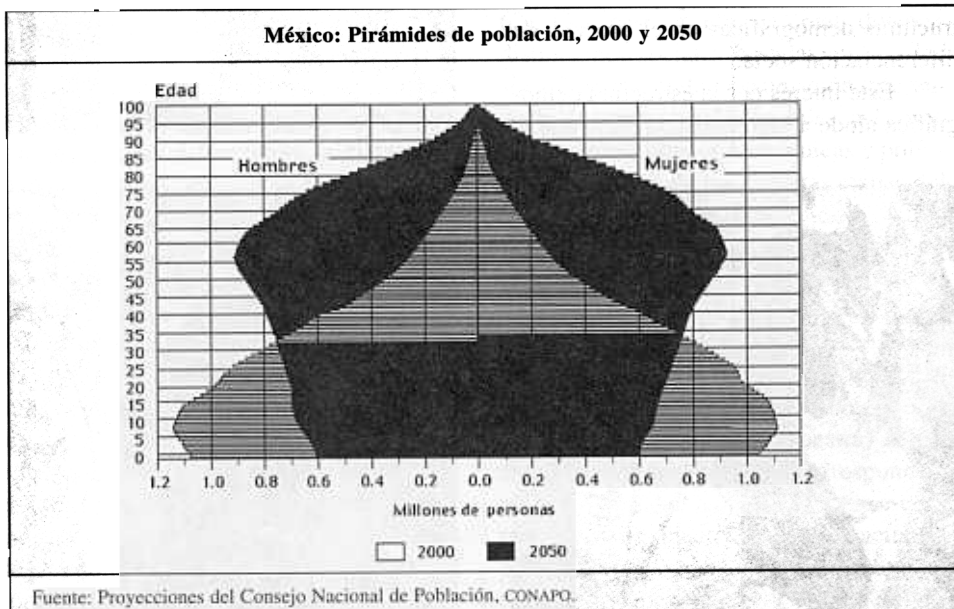
La población de México pasa actualmente por una fase avanzada de la transición demográfica y se aproxima gradualmente a la última etapa, es decir, aquella donde las tasas de natalidad y mortalidad son bajas y están muy próximas y el crecimiento es prácticamente nulo. De acuerdo con las proyecciones vigentes del Consejo Nacional de Población (CONAPO), se espera que la transición demográfica de nuestro país se haya completado a mediados del presente siglo.

Las tendencias recientes de los factores del cambio demográfico apuntan a que el descenso de la fecundidad y la mortalidad continuarán en el corto, mediano y largo plazos, aunque a una velocidad menor de cómo lo han venido haciendo en los últimos veinticinco años. El futuro prefigurado trae consigo un fuerte envejecimiento de la población de nuestro país, como se muestra en la gráfica. Los habitantes pasarán de casi 100 millones en 2000 a más de 130 millones en 2050, pudiéndose identificar dos claras transferencias. La primera, de la población infantil y juvenil (0-14 años) a la senecta, donde el decremento de 13.8 millones en los primeros se equipara casi al incremento de 14.1 millones entre quienes tienen de 65 a 75 años de edad. La segunda, de los individuos de las primeras diecinueve edades activas (15-33 años) a la población de las siguientes diecisiete edades laborales (34-50 años), donde ahora la pérdida de 8.59 millones de los más jóvenes se ve prácticamente compensada con la ganancia de 8.86 millones de los más viejos.

Se prevé que los menores de 15 años de edad disminuyan más de 40% (de 33.1 a 19.2 millones), reduciendo su participa-

ción en el total de 33.1 a 14.6%. La población en edades laborales (15 a 64 años), si bien crecerá en 29%, al pasar de 61.8 a 79.9 millones en las próximas cinco décadas, sufrirá un leve descenso en su participación relativa de 62.0 a 60.7%. Los adultos mayores presentarán el crecimiento demográfico más dinámico. Su monto se multiplicará casi siete veces al aumentar de 4.8 a 32.4 millones, e incrementarán su participación de 4.8 a 24.6%, es decir, que, dentro de cincuenta años, uno de cada cuatro mexicanos pertenecerá a la tercera edad. La población de 65 años o más, prevista para mediados del presente siglo, es de tal magnitud, que equivale casi a los habitantes de toda América Central en la actualidad (36.3 millones) o casi al doble de los residentes en la Ciudad de México en 2000 (18.2 millones). El proceso de envejecimiento se puede resumir en la duplicación de la edad mediana de la población de nuestro país: de 23.2 años en 2000 a 46.3 años en 2050.

El futuro esbozado descansa en el cumplimiento de las hipótesis adoptadas para la proyección. Se prevé que la fecundidad (2.4 hijos por mujer en 2000) disminuya al nivel del reemplazo demográfico (2.1 hijos) en 2005 y continúe descendiendo hasta estabilizarse en 1.7 hijos a partir de 2030. Por su parte, la vida media aumentaría de 75.3 años (73.1 para hombres y 77.6 para mujeres) en la actualidad a 83.7 años (82.0 y 85.5, respectivamente) dentro de medio siglo. Asimismo, se supone que las tasas de migración internacional permanecerán invariables durante los próximos cincuenta años. Cabe preguntarse ¿cuál sería el escenario final si no se cumplieran esas previsiones para los factores del cambio demográfico? O en otros términos, ¿cuál es el efecto del descenso de la fecundidad y de la mortalidad, y de la incidencia de la migración en el proceso de envejecimiento a futuro? Para contestar esta pregunta utilizamos el procedi-



* Consejo Nacional de Población, CONAPO.

miento de escenarios contrastados, es decir, comparamos la proyección “programática” del CONAPO con aquellas que resultan de mantener constantes la mortalidad y la fecundidad y suprimir la migración durante los próximos cincuenta años. Los resultados de las proyecciones alternativas se reproducen en el cuadro.

En los paneles superior y central se advierte que el descenso de la mortalidad y la fecundidad y la ocurrencia (realmente pérdida neta) de la migración se traducen no sólo en importantes reducciones del incremento poblacional (más de 50 millones de personas), sino que incluso modifican significativamente la estructura por edad (véase el segundo panel). Así, por ejemplo, el sólo descenso de la fecundidad da cuenta de más de 7 puntos porcentuales (14.6% frente a 21.8%) de reducción en la participación de los menores de 15 años de edad, el cual se distribuye en casi 2 puntos entre las personas en edades de trabajo y los restantes 5 puntos en los adultos mayores.

En general, el descenso de la fecundidad contribuye con 70% de la diferencia (con respeto a la proyección oficial del CONAPO); sin embargo, no tiene impacto alguno en el monto de las personas de la tercera edad, dado que la proyección sólo abarca los próximos cincuenta años. Pero, es en ese grupo poblacional donde precisamente se concentra la mayor parte (casi dos tercios) del efecto de la disminución de la mortalidad e, incluso, el incremento de 6.4 millones representa casi un quinto del volumen esperado de 32.4 millones en 2050.

La consecuencia de la migración internacional, por su parte, se centra principalmente en la población en edad de trabajar, aunque también destaca la proporción en los menores de 15 años. En el panel central se advierte que al transferir los migrantes su reproducción biológica hacia otros países, dejarían de vivir en México 6.0 millones de menores de 15 años de edad en 2050, representando casi la tercera parte del monto esperado por el CONAPO para la misma fecha.

Los escenarios contrastados del cuadro muestran claramente que, sea cual fuere el futuro derrotero demográfico de nuestro país, el proceso de envejecimiento seguirá su curso. Aun en el caso menos extremo (sin modificación en la fecundidad y la mortalidad y sin ocurrencia de la migración), la gradual concentración en

adultos y personas de la tercera edad es evidente. Las modificaciones previstas en la estructura por edad implicarán, a su vez, profundos cambios en distintas esferas de la vida cotidiana.

Es difícil imaginar que la cuarta parte —o aun la sexta— de la población quede confinada a asilos, por lo que en el ámbito familiar será frecuente la coexistencia de tres o más generaciones bajo el mismo techo, con escasa presencia de niños y jóvenes y con una repartición intergeneracional de roles que garanticen la supervivencia del grupo. Social y económicamente se requerirá un cambio gradual en el perfil de los recursos físicos y humanos en la educación, la salud y el empleo. Finalmente, las personas de mayor edad pueden constituirse en una importante fuerza política, ya que aquéllos con 60 años o más de edad representarán casi 40% del electorado potencial en 2050. **Demos**



México: Población proyectada y contribución de los factores del cambio demográfico por grupos de edad, 2050					
Tipo de proyección	Total 0-14	Grupos de edad			Edad mediana
		15-64	65 o +		
Población (en millones)					
Año 2000	99.6	33.1	61.8	4.8	23.2
Programática	131.6	19.2	79.9	32.4	46.3
Sin cambio ni migración	182.1	41.7	113.1	27.4	34.7
Sin descenso de la fecundidad	167.2	36.4	98.3	32.4	37.2
Sin descenso de la mortalidad	121.4	18.5	76.9	26.0	44.4
Sin ocurrencia de la migración	156.7	25.3	97.6	33.8	43.1
Distribución por edad					
Año 2000	100.0	33.2	62.0	4.8	
Programática	100.0	14.6	60.7	24.6	
Sin cambio ni migración	100.0	22.9	62.1	15.1	
Sin descenso de la fecundidad	100.0	21.8	58.8	19.4	
Sin descenso de la mortalidad	100.0	15.2	63.3	21.4	
Sin ocurrencia de la migración	100.0	16.1	62.3	21.6	
Contribución de los factores del cambio demográfico (millones de personas)					
Sin cambio ni migración	50.6	22.4	33.1	-5.0	-11.6
Sin descenso de la fecundidad	35.6	17.1	18.4	0.0	-9.0
Sin descenso de la mortalidad	-10.2	-0.7	-3.0	-6.4	-1.9
Sin ocurrencia de la migración	25.1	6.0	17.7	1.4	-3.1
Distribución por tipo de factor					
Sin cambio ni migración	100.0	100.0	100.0	100.0	
Sin descenso de la fecundidad	70.4	76.4	55.6	0.0	
Sin descenso de la mortalidad	-20.1	-3.2	-9.1	128.1	
Sin ocurrencia de la migración	49.7	26.8	53.4	-28.1	
Distribución por edad					
Sin cambio ni migración	100.0	44.4	65.5	-9.9	
Sin descenso de la fecundidad	100.0	48.2	51.8	0.0	
Sin descenso de la mortalidad	100.0	7.2	29.6	63.3	
Sin ocurrencia de la migración	100.0	23.9	70.5	5.6	

Fuente: Proyecciones del Consejo Nacional de Población y estimaciones propias.